

REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios



N° 19

NOVIEMBRE • 2020

50 AÑOS DE RELACIONES ENTRE CHILE Y CHINA: ASIMETRÍAS, CAMBIOS Y PROYECCIONES

Pamela Aróstica Fernández

WORKING PAPER SERIES (WPS) - REDCAEM
Eje Historia y Relaciones Culturales



REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios

Consejo Editorial

José Luis León-Manríquez

Profesor e Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. México

Carlos Aquino

Coordinador del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú

Severino Bezerra Cabral Filho

Director y Presidente del Instituto Brasileiro de Estudos de China e Ásia-Pacífico (IBECAP). Brasil

Editora

Pamela Aróstica Fernández

Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)

Working Paper Series (WPS) de REDCAEM se fundó en noviembre de 2017 y es una publicación bimestral de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Es la primera revista digital focalizada en las relaciones sobre China y América Latina y el Caribe, su objetivo es contribuir con análisis multidimensionales por medio de los seis ejes temáticos de la Red: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Género, y f) Economía, Comercio e Inversión. Los seis números que se editan al año, tienen completa independencia editorial e incluyen la revisión por parte de jueces externos. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de REDCAEM.

Para suscribirse, dirijase la página web de REDCAEM: <http://chinayamericalatina.com/afiliacion/>

El texto completo se puede obtener de forma gratuita en: <http://chinayamericalatina.com/wps/>

Aróstica, Pamela (2020). 50 años de relaciones entre Chile y China: Asimetrías, cambios y proyecciones. *Working Paper Series (WPS) de REDCAEM*, Revista N°19, noviembre. Eje Historia y Relaciones Culturales. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

Publicación de REDCAEM

Copyright © Red China y América Latina, noviembre 2020

Todos los derechos reservados



Índice

I.	Introducción.....	5
II.	Examinando el restablecimiento de relaciones diplomáticas. (1970 – 1973).....	7
III.	Dictadura militar y pragmatismo chino: “ <i>No importa el color del gato, lo importante es que cace ratones</i> ”. (1973 – 1990)....	9
IV.	¿Continuidad o cambio en la política exterior chilena hacia China?. (1990 – 2000).....	11
V.	Chile como referente de las relaciones asimétricas sino-latinoamericanas. (2000 – 2010).....	13
VI.	Ampliación de las asimetrías: Influencia multidimensional de China en Chile. (2010 – 2020).....	16
VII.	Conclusiones.....	19
VIII.	Bibliografía.....	21

50 años de relaciones entre Chile y China: Asimetrías, cambios y proyecciones

Pamela Aróstica Fernández

Resumen

En el contexto de América Latina, Chile representa un caso icónico como pionero a nivel latinoamericano en sus relaciones con China. Fue el primer país de América del Sur en establecer relaciones diplomáticas con China en 1970 y segundo a nivel regional, fue el primer país latinoamericano en acordar un *joint venture* con China en 1982, en apoyar el ingreso de China a la OMC en 1999, en reconocer a China como economía de mercado el 2004 y en suscribir un Tratado de Libre Comercio (TLC) con este país el 2005. En la actualidad Chile tiene la mayor cantidad de instrumentos de asociación y cooperación con China a nivel regional. A 50 años de relaciones entre Chile y China, este trabajo se plantea la siguiente pregunta ¿en qué grado el fenómeno de la asimetría ha repercutido en la política exterior de Chile hacia China durante cinco décadas?. Este trabajo contribuye a la comprensión de las relaciones asimétricas sino-latinoamericanas a través del caso paradigmático de Chile, clave para el estudio del impacto de la asimetría en la política exterior de los países de la región hacia China.

Palabras clave

Chile, China, asimetrías, percepciones, política exterior.

Autora

Pamela Aróstica Fernández es Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Doctora (Ph.D.) en Ciencias Políticas de la Universidad Libre de Berlín, Magíster en Estudios Internacionales e Historiadora de la Universidad de Chile.

I. Introducción

El ascenso de China y su creciente protagonismo internacional a comienzos del siglo XXI, trajo también el fortalecimiento de sus relaciones con América Latina. Hay cuatro generaciones de líderes chinos que fueron marcando la pauta de las relaciones sino-latinoamericanas, desde Deng Xiaoping, hasta los líderes que lo sucedieron como Jiang Zemin, Hu Jintao y Xi Jinping, quienes pusieron de manifiesto el creciente interés por la región:

(...) La gente dice que el siglo XXI será la era del Pacífico (...) Yo creo firmemente que será también la era de América Latina, y espero que la era del Pacífico, la era del Atlántico y la de América Latina se produzcan al mismo tiempo. (Deng Xiaoping, 1988).

(...) El siglo XXI será un siglo en que China y América Latina cooperarán tomadas de la mano en todas las áreas, y también será un siglo en que los pueblos de China y América Latina construirán un mañana mejor. (Jiang Zemin, 2001).

(...) La convergencia de intereses entre China y esta región ha adquirido una profundidad sin precedentes y sus relaciones han alcanzado una altura nunca antes conocida. China y Latinoamérica y el Caribe ya son buenos amigos y socios de verdad. (Hu Jintao, 2008).

(...) Nuestro objetivo es apalancar y dar un salto de las relaciones de China con América Latina y el Caribe (...) China está dispuesta a conjugar esfuerzos con los países latinoamericanos para ser socios a pasos sincronizados. (Xi Jinping, 2014).

Las relaciones entre China y América Latina han experimentado distintas etapas, entre los hitos destaca la década de los setenta cuando once países latinoamericanos establecieron vínculos diplomáticos con el país asiático. A partir de ese momento los lazos con China se fueron perfilando por medio de su paulatina emergencia como actor económico global, por las huellas experimentadas por las relaciones a través del estrecho de Formosa y por el rol clave de las relaciones triangulares con Estados Unidos. En la década de los setenta y ochenta, primó el pragmatismo chino frente a las dictaduras militares latinoamericanas y en la década de los noventa se marcó otra etapa con el creciente auge de las relaciones económicas y comerciales con China con los países latinoamericanos de la Cuenca del Pacífico. A principios del nuevo siglo, el intercambio económico y comercial entre China y América Latina se fue desarrollando de forma exponencial y a partir de 2008 comienza una etapa de mayor presencia física por medio de inversiones y préstamos chinos, junto a un crecimiento de las colonias chinas en la región.

Desde la década pasada, comienza una nueva etapa con la ampliación de las relaciones en distintas dimensiones, posicionando a China como un actor fundamental para Latinoamérica.

La inserción de China en América Latina ha puesto de manifiesto estrategias operativas fundamentales con un intenso y complejo grado de despliegue, pero sus efectos en perspectiva de la asimetría con la región han sido poco abordados. El alcance de China es amplio, activo y tiene repercusiones estratégicas sobre distintos foros bilaterales, multilaterales e instituciones financieras con una creciente presencia en Latinoamérica, así como en organizaciones regionales, subregionales y hemisféricas de cooperación. China ha tenido un mapa de navegación en que ha establecido con claridad la amplitud de sus intereses en la región, pero la pronunciada asimetría se evidencia en que ningún país latinoamericano ha logrado responder con la misma claridad y capacidad en su política exterior hacia China, por tanto en estas relaciones asimétricas ha sido China quien ha marcado la pauta. (Aróstica, P. 2018a).

Para la comprensión de las relaciones asimétricas, Brantly Womack sostiene que la desigualdad entre las capacidades de dos países en una relación bilateral, genera una relación asimétrica, en la que el lado más pequeño está más expuesto a las interacciones que el lado mayor, aún en el caso en que ambos lados se encuentren igualmente beneficiados o perjudicados por una interacción, será proporcionalmente más significativa para el lado menor. Y a su vez, la diferencia en el interés relativo en la relación, conduce a una diferencia en la atención relativa. (Womack, B. 2006: 77-94). Adapto la teoría de la asimetría para examinar las relaciones asimétricas entre China y América Latina, y específicamente para analizar el caso de Chile y la repercusión de la asimetría en su política exterior hacia China durante cinco décadas.

Chile representa un caso icónico en el contexto latinoamericano en sus relaciones asimétricas con China. Como país pequeño, Chile ha buscado mantener una política exterior de largo plazo, consolidando su estatus de pionero a nivel latinoamericano en sus relaciones con China. Fue el primer país de Sudamérica en establecer relaciones diplomáticas con China en 1970 y el segundo a nivel regional, el primer país latinoamericano en acordar un joint venture con China en 1982, el primer país latinoamericano en apoyar su entrada a la OMC en 1999, el primer país latinoamericano en reconocer a China como economía de mercado en 2004 y el primero en firmar un Tratado de Libre Comercio (TLC) con este país en 2005. Actualmente Chile tiene el mayor número de instrumentos de asociación y cooperación con China a nivel regional.

Este trabajo contribuye a la comprensión de las relaciones asimétricas sino-latinoamericanas a través del caso de Chile, clave para el estudio del impacto de la asimetría en la política exterior de los países de la región hacia China.

II. Examinando el restablecimiento de relaciones diplomáticas. (1970 – 1973).

Durante el período del Presidente Salvador Allende, una de sus primeras medidas en materia de política exterior, fue el restablecimiento de las relaciones con la República Popular China, suscrita en París el 15 de diciembre de 1970, siendo el primer país sudamericano en tener relaciones diplomáticas con China y el segundo a nivel de América Latina después de Cuba. Simultáneamente se rompieron las relaciones diplomáticas con Taiwán. A partir de ese momento, la política de Estado de Chile, ha sido la de reconocer *una sola China* y al Gobierno de la República Popular China como único representante de su pueblo.

Chile fue pionero en la región en asumir una postura cercana a China, apoyando a este país en la Asamblea General para su incorporación a Naciones Unidas¹. Si bien en los comienzos, hubo razones de afinidad política, dado el carácter de izquierda del gobierno liderado por el Presidente Salvador Allende, también fue un gesto pionero y valiente como lo indicó el Primer Ministro de China Zhou Enlai en ese momento, e implicó una apertura para la cooperación y los intercambios bilaterales. Paulatinamente las relaciones bilaterales se comenzaban a caracterizar por su pragmatismo y flexibilidad. (Matta, J. 1991: 351).

Imagen 1
Primer Embajador de Chile en la República Popular China, Armando Uribe en 1971



Fuente: Urbe Salvaje. El otro periodismo. (2015). Santiago. 12 de marzo.

¹ La Resolución 2758 de la Asamblea General de Naciones Unidas, fue aprobada el 25 de octubre de 1971, y reconoció a la República Popular China como "el único representante legítimo de China ante las Naciones Unidas". En: <http://www.un.org/es/home/index.html> (Consultado 25.05.2020).

En junio de 1971 comienza una nueva etapa cuando el destacado diplomático y escritor chileno Armando Uribe, asume como primer Embajador de Chile en la República Popular China. En el plano político, en enero de 1973 el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Clodomiro Almeyda visitó China y se reunió con el Primer Ministro Zhou Enlai. (Errázuriz, O. 2006: 171). El objetivo del encuentro era solicitar ayuda económica, pero también se analizó la situación política chilena, sobre la cual existían diferencias con China sobre la forma en cómo el Gobierno del Presidente Allende conducía el socialismo chileno. En este sentido, China consideraba que la forma de llevar adelante “la revolución” era acelerada y habían posibles debilidades en el manejo del gobierno chileno sobre su proyecto político. Esto queda de manifiesto en un extracto de la conversación entre el Ministro Almeyda y el Primer Ministro de China Zhou Enlai, en el Palacio del Pueblo en Beijing el 30 de enero de 1973, en la que este último le expresa su preocupación sobre la forma precipitada de llevar los cambios, la relación de Chile con Estados Unidos por la nacionalización del cobre, y la relación del Gobierno chileno con el ejército. (Pakarati, M. 1998: 32-33):

(...) Zhou Enlai: Ustedes han dado pasos más rápidos que los nuestros tras diez años de guerra de liberación. ¿Tenían preparadas las condiciones para esos cambios?.

C. Almeyda: Creemos en la unidad de las fuerzas de izquierda. La derecha en un comienzo no tenía resistencia. La nacionalización del cobre todos la aprueban. La correlación de las fuerzas internas y la internacional eran altamente favorables. Tenemos un talón de Aquiles: el aspecto financiero. Estados Unidos, por vía financiera, crea dificultades al país y al Gobierno.

Zhou Enlai: Después de la nacionalización (del cobre), los imperialistas ¿han actuado contra ustedes en el mercado mundial, bajando precios, etc.?

C. Almeyda: Han existido acciones diversas del imperialismo: cortes de crédito de bancos norteamericanos de 150 millones a 20 millones. También intentan dificultar las negociaciones con ellos y con los países europeos, tratando de obtener cambios en nuestra política del cobre, lo que es imposible. Ahora nos demandan, señalando que el cobre no es chileno, sino de ellos. Eso es muy grave para Chile. (...)

Zhou Enlai: ¿La mayoría de la fuerza (el ejército) es patriótica?, ¿La mayoría de los soldados y oficialidad es patriótica?.

C. Almeyda: Hay divisiones. Si se diera el momento algunos actuarían en nuestra contra.

En este contexto, la relación política con China se intensificó con mayor apoyo gubernamental chino al Gobierno de la Unidad Popular, lo que se expresó por medio de la preferencia en la compra de materias primas (especialmente cobre), y en la concesión de créditos, como por ej.: “(...) Un préstamo de 65 a 80 millones de dólares para el desarrollo de la pequeña y mediana industria bajo ventajosas condiciones; así como también un préstamo adicional de 55 a 65 millones, libre de interés y un crédito adicional de 62 millones de dólares para alimentos, medicinas y equipos”. (Matta, J. 1991: 353).

Por tanto la visita a China del Ministro de Relaciones Exteriores Clodomiro Almeyda, fue una ocasión para solicitar apoyo para la economía chilena, que atravesaba por una seria crisis, plasmada en desabastecimiento, mercado negro y desborde inflacionario, ampliando la crisis económica en el plano político y social. “(...) Aduciendo a esta condición de “caos” y “desgobierno” tanto como la amenaza más profunda al orden establecido y la “unidad nacional”, las fuerzas armadas pusieron violento y represivo término al experimento allendista el 11 de septiembre de 1973 (...) no sólo concluía el breve experimento chileno de transición al socialismo, sino también, a la postre, el mucho más prolongado de industrialización por sustitución de importaciones”. (Salazar, G. & Pinto, J. 2012: 47). De esta forma, Chile experimentó un viraje abrupto al sistema neoliberal, con implicancias para la conducción de su política exterior hacia China.

III. Dictadura militar y pragmatismo chino: “No importa el color del gato, lo importante es que cace ratones”. (1973 – 1990).

Posterior al golpe militar en septiembre de 1973, el Gobierno chino fue uno de los pocos de la órbita socialista que no rompió relaciones diplomáticas con la Junta Militar del general Augusto Pinochet. (El País. 1977). La primera reacción de China fue la publicación el 13 de septiembre de un artículo titulado: “*Ocurre en Chile rebelión armada antigubernamental*” (Diario del Pueblo, 1973). A su vez el Primer Ministro Zhou Enlai envió un mensaje de condolencias a la viuda del Presidente Allende, Hortensia Bussi, y también hizo referencia sobre los acontecimientos en Chile en un discurso el 14 de septiembre de 1973, indicando que estos hechos implicarían: “(...) infaliblemente una lucha más enérgica del pueblo chileno, por muy sinuoso que sea el camino.” (Schmidt, F. 2011: 104). Aunque era una referencia diplomática, tenía un profundo contenido ideológico.

En tanto el Viceministro Chiao Kuan-Hua expuso en la sesión plenaria de la Asamblea General de Naciones Unidas, que la situación de Chile era ejemplo de los actos de agresión, control e intervención de las grandes potencias contra los países de África, Asia y América Latina. (Ídem: 105). Haciendo clara alusión al apoyo de Estados Unidos al golpe militar en Chile. Sin embargo, el nivel de pragmatismo de China en su política exterior, se pone de manifiesto cuando en octubre de 1973, invita a un acto oficial en Beijing² al Tercer Secretario de la Embajada de Chile, Fernando Pérez, desconociendo la

² Una recepción en honor de la visita a Beijing del Primer Ministro de Canadá en octubre de 1973.

autoridad del Embajador de Chile Armando Uribe. Este hecho confirmó las intenciones de China de continuar las relaciones diplomáticas con Chile (a pesar del golpe militar). (Pakarati, M. 1998). Ello se explica también, por la preocupación de China frente a la arremetida diplomática de Taiwán dado la eventualidad de que la Junta Militar chilena, pudiese reconocer al Gobierno de Taiwán y establecer relaciones diplomáticas, revirtiendo la posición chilena al respecto, lo que finalmente no sucedió. El encargado de negocios de Chile Alberto Yoacham nombrado el 3 de noviembre de 1973, se reunió con el Jefe de Protocolo de la Cancillería China, y describe lo siguiente:

(...) me fue difícil ocultar el pesimismo que teníamos con respecto a la normalización de nuestras relaciones oficiales con las autoridades chinas. En esto influía no sólo el hecho de que las audiencias solicitadas no sólo no habían sido concedidas, sino que tampoco se daba ninguna respuesta (...) a las autoridades chinas les asistía la misma duda que a nosotros con respecto a nuestras intenciones. La designación de un jefe de misión sólo en el rango de encargado de negocios, es evidente que no les agrado. (Schmidt, F. 2011: 106-107).

Las dudas se clarificaron poco después, el 10 de noviembre de 1973, cuando el Director adjunto del Departamento América del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, le señaló al encargado de negocios chileno, que su Gobierno tenía el propósito de mantener e incrementar relaciones con todos los países sin consideración de su sistema de gobierno, acorde con la política internacional china basada en los *cinco principios fundamentales*³, uno de los cuales es "(...) el de no intervención en los asuntos de otros Estados". (Ídem.: 107). En este contexto, China optó por no retirar a su Embajador en Chile, mientras que aceptó la sustitución del Embajador Armando Uribe nombrado por el Presidente Allende, por el representante diplomático designado por Pinochet.

La actitud adoptada por China frente a la dictadura militar chilena, además de pragmática, fue de cautela y podría definirse como una relación bilateral de bajo perfil durante este período, influenciada también por la llegada al poder en 1976 de Deng Xiaoping, quien imprime a su política exterior una lógica pragmática y basada en el mercado a partir de la política de reforma y apertura que comenzó en 1978. Ello se condensa en una frase de este reformista chino: "No importa el color del gato, lo importante es que cace ratones" (Dillon, M. 2015: 229), esta conocida frase era un dogma a favor del pragmatismo. Mientras en el discurso no se hacía alusión a Chile en los medios de comunicación chinos y se observaba con cierta distancia el "proceso chileno" (Pakarati, M. 1998), en la praxis:

³ Los cinco principios de la convivencia pacífica de China son: 1) respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, 2) no agresión, 3) no intervención en los asuntos internos, 4) igualdad y beneficio mutuos y 5) coexistencia pacífica.

(...) El Gobierno de la República Popular China acaba de conceder un crédito de 62 millones de dólares al Gobierno militar chileno que preside el general Augusto Pinochet. El empréstito se ha hecho efectivo por medio del *Deutsche Bank*, de Fráncfort. (...) el crédito chino es el resultado de un “acuerdo de colaboración económica y técnica” entre China y el régimen chileno. La Embajada de Chile en Bonn ha informado recientemente que la Junta ha “reprivatizado” alrededor de doscientas empresas que habían sido nacionalizadas por el Gobierno de Allende, y que estableció “condiciones óptimas” para atraer la inversión extranjera. (El País. 16.08.1977).

En esta etapa China no solo concede un préstamo al régimen militar, también apoyó el reclamo de soberanía chilena sobre la Antártica, y a cambio Chile le permitió a China construir la *Base Gran Muralla* dentro de las reclamaciones territoriales chilenas. También hubo un intento de establecer una empresa conjunta para producir armas entre la empresa china *Norinco* y *FAMAE*⁴ con el objetivo de reducir la dependencia militar de Chile de Estados Unidos. (Entrevista 5. 2014). Durante este período no hubo visitas bilaterales de alto nivel y en la década de los ochenta sólo fueron a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores⁵, en cuyas visitas se firmaron acuerdos de cooperación económica-comercial y científico-tecnológica. (Schmidt, F. 2011: 109). Posteriormente en 1988 se establece un mecanismo de consultas políticas entre los Ministerios de Relaciones Exteriores de Chile y de China, que se reúne anualmente.

Al término de la dictadura, la etapa de transición a la democracia se caracterizó por una compleja trama de acuerdos entre las elites (Garretón, M. 1991, 1994), en tanto los ejes de la política exterior hacia China se mantuvieron y profundizaron, basados en el pragmatismo y la no-intervención.

IV. ¿Continuidad o cambio en la política exterior chilena hacia China?. (1990 – 2000).

En la transición a la democracia durante el gobierno de Patricio Aylwin (1990-1994), se continuó con la política exterior heredada hacia China, caracterizada por el pragmatismo, la apertura económica-comercial y el progreso de los lazos con China. En ese contexto, en mayo de 1990 el Presidente Yang Shangkun, realizó una visita oficial a Chile a menos de dos meses del retorno a la democracia, siendo la primera visita oficial de un Jefe de Estado chino en América Latina con una gira por México, Brasil, Uruguay,

⁴ Fábricas y Maestranzas del Ejército de Chile (FAMAE).

⁵ Visitaron China, el Ministro de Relaciones Exteriores Hernán Cubillos en 1987 y el Ministro Jaime del Valle en 1984. Y su par chino Wu Xueqian, visitó Chile en 1987.

Argentina y Chile, "(...) también fue la más importante desde que los países de Occidente aplicaron sanciones en contra de China después del incidente de 1989. Sin duda que esta visita permitió la mejora de su imagen y el rompimiento de su aislamiento internacional". (Sun Yanfeng. 2011: 230).

El "*incidente de 1989*", hace referencia a Tiananmen. Posterior a ello, China focalizó su política exterior en América Latina para romper el aislamiento de Occidente, dado que "(...) los países de la región no pusieron condiciones a China en el período post-Tiananmen, lo que favoreció la integración gradual de ambas regiones". (Lewis, P. 2007: 30). Y el primer Jefe de Estado en recibir a un Presidente chino fue el Presidente de Chile Patricio Aylwin, una visita clave en perspectiva china, dado que Chile era visto como un "ejemplo" para el resto de los países latinoamericanos en sus relaciones con China.

En perspectiva de la teoría de la asimetría, el lado menor de la relación (Chile) siente temor por las reacciones o represalias por parte del lado mayor (China), dado que las consecuencias si las relaciones se dañan, son desiguales e impactan con mayor intensidad al lado menor de la relación asimétrica. La continuidad en la política exterior chilena hacia China, no solamente se explica por el pragmatismo como fundamento de su política exterior, sino también por la mantención de "*enclaves autoritarios*" (Garretón, M. 1991: 101-133) al interior de la Cancillería, quienes mantienen e intensifican la arquitectura de la política exterior hacia China en la transición a la democracia. A partir de esta etapa: "(...) aumentarían las giras al Asia y China manteniendo la misma fórmula: la diplomacia económica como punta de lanza en la apertura de mercados, con una política exterior pragmática basada en el eje económico-comercial, con delegaciones compuestas por representantes del poder ejecutivo, legislativo y del sector privado". (Entrevista 1. 2014).

(...) En este contexto, el Presidente Aylwin viajó a Beijing en 1992, y fue la primera vez que un presidente chileno visitaba ese país en la historia de las relaciones bilaterales. Esto coincidió con el impulso de las nuevas reformas económicas en China, las que generaron las bases para el crecimiento económico, pero también de sus importaciones, lo que llevaría a ese país a convertirse en un importador neto de petróleo y en el primer consumidor mundial de insumos y materias primas como cobre, hierro, zinc, productos que ya obtenía de países de África y Asia Pacífico, pero que desde la década de los noventa comenzó a adquirir desde América Latina. (Lu Guozheng. 2011: 49-51).

Durante el período del Presidente Eduardo Frei Ruíz-Tagle (1994 – 2000), uno de sus mayores logros fue el ingreso de Chile al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en 1994 (Witker, I. 2005: 62), comenzando una nueva fase en la política exterior chilena caracterizada por el regionalismo abierto, multilateralismo y enfoque en las relaciones transpacíficas. La aproximación a China por medio de APEC, era un marco

propicio para estrechar los vínculos bilaterales. De esta manera, las reuniones de jefes de Estado de Chile y China se fueron realizando cada año en el marco de la Cumbre Informal de Líderes de APEC. (Schmidt, F. 2011: 109).

El acceso de Chile al APEC, implicó un hito para la política exterior chilena y sería un mecanismo fundamental que utilizaría Chile para lograr una mayor aproximación a China, ya no solo en un contexto bilateral, sino que también multilateral como países de la Cuenca del Pacífico. (Entrevista 2. 2014). Durante este período, un tema relevante fue la crisis asiática de 1997 la que repercutió negativamente en las exportaciones chilenas, experimentando una contracción de estos flujos. (Entrevista 4. 2014). Además, el país tenía que hacer frente a su verdadero talón de Aquiles, que era la fluctuación de la cotización internacional del cobre, su principal producto de exportación. (CIDOB, 2015). Era el inicio de una tendencia con mayor dependencia del cobre y del mercado chino.

V. Chile como referente de las relaciones asimétricas sino-latinoamericanas. (2000 – 2010).

En el período del Presidente Ricardo Lagos (2000-2006) se consolida el protagonismo de la diplomacia económica en la política exterior hacia China. Se reafirmaron las relaciones transpacíficas tradicionalmente vinculadas con Japón y Corea, pero las relaciones con China paulatinamente tuvieron mayor primacía. Un punto de inflexión se alcanza en junio de 2002, cuando China propuso a Chile comenzar las negociaciones de un TLC. Uno de los principales negociadores indica:

(...) Como equipo negociador fuimos invitados por China a un Seminario organizado por ellos en Beijing, para conocer nuestra experiencia. Una alta autoridad china nos dijo que el Presidente Hu Jintao nos ofrecía comenzar las negociaciones para un TLC aquí y ahora (...) le expliqué que no era posible una respuesta inmediata y necesitábamos tiempo para comunicarle al Presidente y analizar, y dijeron: “China y Chile son amigos especiales, y los amigos no requieren tiempo, tenemos confianza mutua”. (Entrevista 3. 2014).

Bajo el enfoque de la teoría constructivista (Wendt, A. 1999), en el discurso chino priman los conceptos de “confianza” y “amigos” en perspectiva de igualdad o simetría. Y desde el enfoque de la teoría de la asimetría (Womack, B. 2006), China como lado mayor de la relación, decide comenzar las negociaciones por primera vez con un país occidental, dado que por una parte Chile no representaba peligro por el tamaño de su economía y por otro, consideraba que podría aprender cómo negociar un TLC con un equipo negociador experimentado. “(...) Las negociaciones comenzaron en Beijing en enero del 2005 y luego

de cinco rondas, culminaron en octubre del mismo año. A partir de la entrada en vigencia del TLC, el 1° de octubre de 2006, China fue aumentando su presencia en el comercio nacional hasta convertirse el 2010 en el primer socio comercial de Chile”. (Gobierno de Chile, DIRECON, 2015).

A partir de ese momento, Chile se convirtió en una especie de *laboratorio* de China en América Latina, dado que este TLC serviría de base para firmar otros con países latinoamericanos. Los actores de la política exterior chilena percibían que en esta decisión había gravitado la “relación especial” con China y se reiteraba la calidad de pionero: “(...) nuestro país fue la primera nación de América Latina que estableció relaciones diplomáticas con el gigante asiático en 1970, además de ser el primer país en brindarle el apoyo a su entrada en la Organización Mundial de Comercio (OMC) y reconocerla como economía de mercado”. (Gobierno de Chile, DIRECON. 2015).

El TLC era destacado como un logro por parte de los medios de comunicación locales, sin embargo, a nivel interno no se escucharon voces críticas, la velocidad de su negociación, sectores que fueron perjudicados y su potencial impacto a futuro. En la prensa primaba un discurso exitista, destacando que: “(...) Chile se convirtió en el primer país de Occidente en tener un Tratado de Libre Comercio (TLC) con China, la nación más poblada del mundo y la sexta economía del orbe”. (El Mercurio. 2005). La presión por negociar rápidamente, también fue para cumplir con la meta faraónica impuesta por el Presidente Lagos, de adjudicarse las negociaciones con Estados Unidos, la Unión Europea y con China bajo su mandato. (Entrevista 1. 2014).

En paralelo, Chile comenzaba a posicionarse como el principal aliado de China en América Latina, apoyando el interés de China en ingresar como observador de la Organización de Estados Americanos (OEA) entre otros foros latinoamericanos. (Xinsheng, 2006: 118-119). En esta etapa, Chile se distinguía en el contexto latinoamericano, al ser percibido por China como su “principal aliado” en la región:

(...) Chile tiene desde hace más de 30 años la convicción de que la región Asia-Pacífico será el principal y más dinámico polo de desarrollo del mundo global; que Chile hace parte de ese entorno y de que la relación especial con China -dada la posición geográfica de cada uno- es fundamental para acercar a ambas orillas del Pacífico. La convicción chilena de participar en el desarrollo de China y de Asia oriental y el Pacífico alientan la idea de que Chile es la mejor opción para China en América Latina. (Xinsheng, 2006: 119).

El TLC entro en vigencia el 1° de octubre de 2006, durante el período del primer gobierno de Michelle Bachelet, y China fue aumentando su presencia hasta convertirse en el primer socio comercial de Chile el 2010, siendo receptor del 24% de las exportaciones totales de Chile al mundo. (Gobierno de Chile, DIRECON. 2015: 1). En este contexto, la Presidenta Michelle Bachelet realizó una visita oficial a China el 2008, y por primera vez

un Jefe de Estado latinoamericano, participó en la Conferencia Anual del Foro de Boao para Asia. Sin embargo en paralelo, la corporación china *Minmetals* suscribió con *Codelco*⁶ un contrato de suministros de minerales. A Codelco le interesaba posicionarse como proveedor principal de cobre refinado para China y su Presidente Ejecutivo Juan Villarzú indicaba que “(...) *Minmetals* ha sido encargado por el gobierno chino de ser el proveedor de metales y minerales. Entonces, lo que busca la sociedad es vender cobre, por cierto, pero, además, busca financiamiento. Es por esa razón que llevamos adelante una *Alianza Estratégica* y dentro de ese marco es que aparece el contrato. Una sociedad de estas características no se licita”. (Codelco. 8 de junio, 2005).

Este acuerdo fue un ejemplo de la forma en como las relaciones asimétricas se fueron profundizando. En ese momento, casi el 60% de las exportaciones a China eran cobre y este producto estuvo en el corazón de la negociación para un TLC. Concretamente el contrato de venta de cobre de *Minmetals* el 2006, consistió en que Codelco acordó venderle 55.750 toneladas por año durante 15 años a China, a un precio levemente superior al dólar por libra (sin modificar el precio por ese período de tiempo). En definitiva durante el gobierno de Ricardo Lagos, se aprobaron operaciones de derivados financieros, específicamente contratos a futuros, comprometiendo la venta de cobre a un precio fijo para los siguientes años con China. (La Tercera, 2014). Por tanto la asimetría ha repercutido en la política exterior chilena, reflejado también en las omisiones. La Presidenta Bachelet nunca hizo mención a temas sensibles en sus encuentros con altas autoridades chinas, manteniendo el pragmatismo de la política exterior como vector heredado desde el gobierno militar.

En base a los intereses de China por América Latina basado en cinco principios⁷, Chile ha sido funcional a sus intereses en la región. En cuestiones fundamentales para China en la región, la posición chilena ha sido clave, como el apoyo al reconocimiento de "una sola China", confirmado durante la visita de la Presidenta Bachelet a China, en abril de 2008. En perspectiva constructivista, en las percepciones mutuas entre ambos países a nivel gubernamental, Chile siempre es destacado como “ejemplo” por sus primeros lugares en la relación bilateral, y China destaca que: “(...) Chile es la referencia y un ejemplo para las relaciones sino-latinoamericanas y el Tratado de Libre Comercio puede

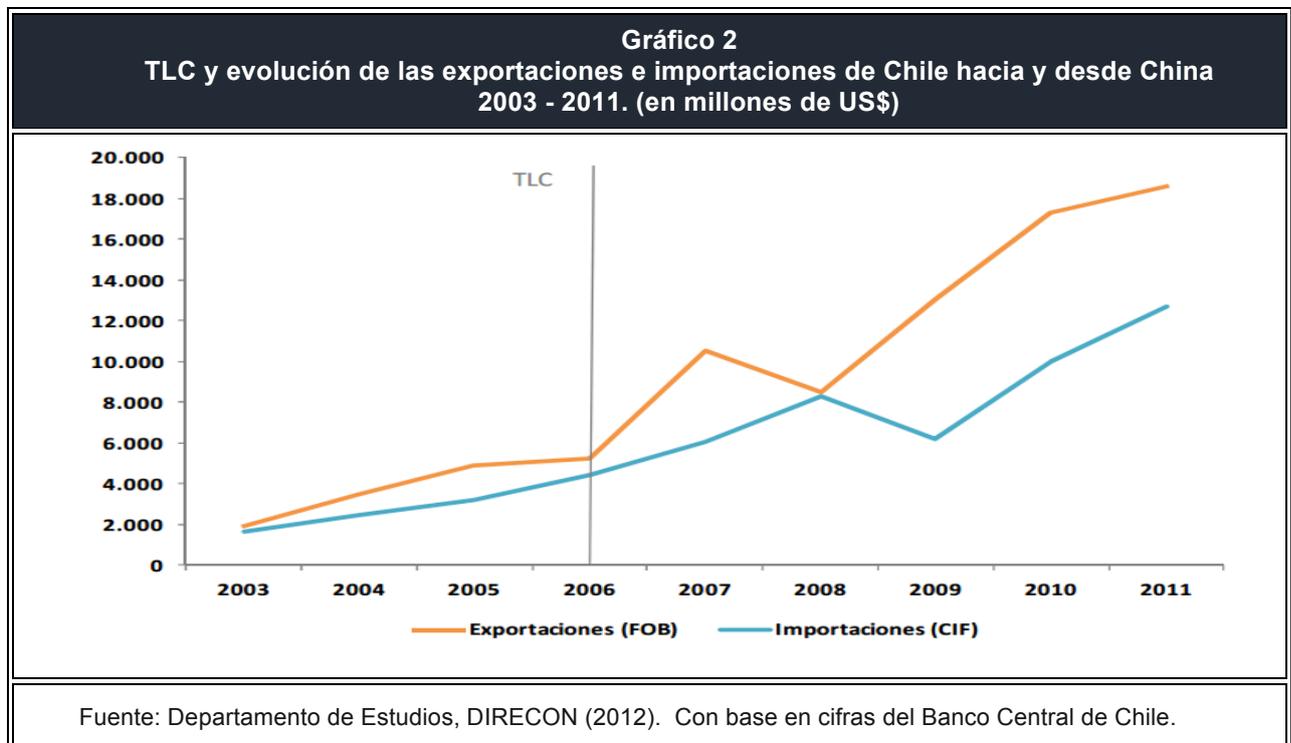
⁶ La Corporación Nacional del Cobre de Chile (Codelco) es la principal empresa estatal chilena dedicada a la explotación minera cuprífera, rubro en el que es la mayor compañía a nivel internacional.

⁷ 1) como país en desarrollo, considera necesario compartir posiciones con la región en la lucha por un orden económico internacional más justo; 2) para disminuir la dependencia comercial de Estados Unidos y otros países desarrollados, es importante mantener relaciones económicas con América Latina; 3) para continuar su desarrollo interno, necesita tener acceso a recursos naturales; 4) puede extraer experiencias de los países latinoamericanos en el proceso de adaptación a la economía de mercado, y 5) tiene interés en establecer relaciones diplomáticas con algunos países de América Latina, a cambio de reconocer a Taiwán como parte de China. (Shinxue, J. 2002).

servir, además, como ejemplo y modelo para un futuro acuerdo entre China y el Mercosur. Según el Presidente Hu Jin Tao, este Tratado era un ejemplo para promover la cooperación Sur-Sur”. (Bernal-Meza, R. 2013: 8).

VI. Ampliación de las asimetrías: Influencia multidimensional de China en Chile. (2010 – 2020).

El objetivo por parte de Chile con la firma del TLC, de diversificar e incorporar nuevos productos de exportación al mercado chino, no se logró. Si bien China se posicionó como primer socio comercial de Chile, posterior a la firma del TLC se observaron dos fenómenos: la “chino-dependencia” de la oferta exportadora chilena con respecto a China (El Pulso, 2011) y la “cobre-dependencia” con una canasta exportadora dependiente prácticamente de un solo producto, el cobre. (Meller, P. 2013: 1-15). A partir del TLC se observa por una parte, el aumento exponencial de las exportaciones chilenas hacia China, y por otra se afianza la canasta exportadora tradicional, basada en materias primas y con una fuerte dependencia en el cobre.



Durante este período, otro aspecto relevante fue la intención de China de instalar el primer banco chino en Chile, el establecimiento del primer banco de liquidación de Renminbi en América Latina. La instalación del *China Construction Bank* (CCB) en Chile,

tenía por meta prestar servicios principalmente a empresas chinas que inviertan en la región, con énfasis en minería y telecomunicaciones. El anuncio fue realizado en mayo de 2015 durante una visita oficial a Santiago del Primer Ministro de China Li Keqiang, al cierre de una gira latinoamericana que incluyó Brasil, Colombia y Perú.

(...) Esperamos que nuestra cooperación Chile y China en materia financiera pueda contribuir a la cooperación industrial y de inversiones entre China y toda la América Latina. (Primer Ministro de China, Li Keqiang. El Comercio. 2015b).

Por tanto, China escogió a Chile como plataforma financiera para expandir su moneda en América Latina, en la búsqueda por incrementar sus inversiones en toda la región, su objetivo era efectuar pagos en yuan directamente en Chile, a objeto de reducir los costos de transacción de las operaciones de financiamiento y pagos de comercio exterior, y servicios financieros en general, potenciando el uso de la moneda china en el comercio. (El Comercio. 2015b).

En esta etapa que abarca el primer y segundo período de gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014 y 2018 a la actualidad) y segundo período de gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018), se observa una ampliación de las relaciones asimétricas con China en distintas dimensiones. En el marco de la teoría de la asimetría, la vulnerabilidad de Chile frente a China se ha ampliado y se manifiesta en distintos niveles: a nivel económico y comercial al intensificar el modelo tradicional dependiente en un solo commodity (el cobre) siendo el país latinoamericano más expuesto si China experimenta una desaceleración; a nivel de la política exterior al temer “hacer enojar” a China como lado mayor de la relación y por tanto estar alineado en sus intereses invisibilizando las asimetrías, entre otros aspectos.

Durante esta etapa, un aspecto clave fue el establecimiento de una “asociación estratégica” con Chile el 2012 y de una “asociación de cooperación integral” el 2016 suscrito en la visita del Presidente Xi Jinping a Chile en noviembre de 2016. El alcance de estas alianzas trasciende al de la relación bilateral tradicional, porque supone la identificación conjunta de algunos objetivos comunes susceptibles de ser logrados a mediano y largo plazo. China indica que se trata de un vínculo sustentado en la “confianza mutua”, y en perspectiva constructivista, la confianza sería un elemento basal su discurso político hacia América Latina, y en específico estas alianzas se construyen en función del cumplimiento de acuerdos y compartiendo información para anticiparse a coyunturas. Esto posibilitaría un mayor control de los costos recíprocos pero no simétricos, en la relación, por tanto la asimetría influye porque “(...) El tipo de asociación así establecido está induciendo un acentuado proceso de re-primarización de las producciones regionales -o bien una diversificación orientada a la producción local (no necesariamente nacional) de ciertas manufacturas exportables determinadas por la

demanda de China-, y a la realización de proyectos de infraestructura orientados a facilitar las exportaciones al país asiático.“ (Laufer, R. 2014: 1).

Cuando China define a un “*aliado estratégico*”, también considera la *densidad* de las relaciones con su contraparte latinoamericana. Esta se define con base en la frecuencia y multiplicidad de interacciones que desarrollan los actores de las relaciones entre China y América Latina. En perspectiva de la teoría de la asimetría, una relación puede ser más o menos densa, tanto en los aspectos positivos (cooperativos) como negativos (conflictivos). La asimetría repercute en que tanto Chile y los países de la región, no tienen las capacidades materiales y humanas suficientes para analizar sobre los cursos de acción de su política exterior frente a China y los alcances de la suscripción de “*alianzas estratégicas*” a largo plazo.

La “*asociación de cooperación integral*” considera cinco grandes dimensiones: 1) Potenciar una mayor conexión terrestre y marítima entre China y América Latina, 2) incubar un gran mercado abierto y mutuamente beneficioso, 3) Forjar una gran industria independiente y avanzada, 4) tomar la oportunidad del desarrollo propulsado por la innovación, y 5) promover el intercambio sobre la base de la igualdad y la confianza mutua. Estas cinco dimensiones se enmarcan dentro del macro-plan propuesto por China sobre la Franja y la Ruta, extendiendo una clara invitación para que Chile y la región formen parte de ella. Además, la propuesta de China para la región incluye el trabajo operativo en torno a *planes de trabajo* (un concepto más chino, que latinoamericano) y que diera lugar al “Plan de Acción Conjunta de Cooperación en Áreas Prioritarias entre los Estados miembros de la CELAC y China” (2019 - 2021), celebrado en Chile en enero de 2018.

Durante la década de 2010 a 2020, las relaciones asimétricas entre Chile y China se fueron intensificando con una influencia exponencial y multidimensional de China en los medios de comunicación, partidos políticos, think tanks, Universidades, centros culturales, y asociaciones empresariales entre otros, y en distintos niveles y velocidades. China está apostando a la futura generación de líderes locales, por medio de becas para estudiar en China, la enseñanza del mandarín en colegios y potenciando a los Institutos Confucio al interior de las Universidades. Esta influencia también se ha institucionalizado por medio de la creación el 2017 de la Comisión Bilateral Permanente Chile-China la que funciona en base a sub-comités mixtos en materia económica-comercial, educativa y cultural, técnico científico, minería, medio ambiente y trabajo colaborativo en foros multilaterales.

Finalmente en perspectiva de la teoría constructivista y el análisis de las percepciones, China percibe a Chile como el “mejor ejemplo” de sus relaciones en América Latina. “(...) Ambos países han sido los primeros en lograr diversos hitos de las

relaciones entre China y América Latina y el Caribe. Las relaciones sino-chilenas siempre han sido vistas como un “buen ejemplo” para las relaciones entre China y Latinoamérica”. (Sun Yanfeng. 2011: 225). Por parte de Chile, la percepción como “mejor amigo” de China en la región, conduce a una auto-complacencia entre distintos actores de la política exterior hacia China. Sin embargo, esta relación plantea desafíos de alta complejidad en perspectiva de la asimetría, como el fortalecimiento de la política exterior chilena hacia China, con una visión que incorporé enfoques multidimensionales y multinivel.

VII. Conclusiones

El 15 de diciembre de 2020, Chile y la República Popular China cumplen 50 años de relaciones diplomáticas. En este trabajo analicé la repercusión de la asimetría en la política exterior de Chile hacia China. En la trayectoria de la política exterior chilena destaca que China ha sido parte de una política de Estado desde el Gobierno del Presidente Allende en adelante, luego en la dictadura militar comienza una política de apertura hacia los mercados de Asia Pacífico con China como prioridad, y con el retorno a la democracia con el Presidente Patricio Aylwin, se profundiza la política exterior hacia China, manteniendo el pragmatismo como herencia de la dictadura. En la década de los noventa, China se consolidó como objetivo clave, con hitos pioneros de la política exterior en el contexto regional como resultado de una *complementariedad asimétrica*, y Chile reforzó su política exterior hacia China por medio de los foros de Asia Pacífico durante el período del Presidente Eduardo Frei. Chile acentuó en perspectiva constructivista, su papel de pionero latinoamericano en sus relaciones con China, y en 1999 fue el primer país de América Latina en apoyar el ingreso de China a la OMC.

En el caso de Chile, la tendencia de una balanza comercial positiva con China en la década de los noventa, se afianzó en la década pasada, debido al creciente boom de los *commodities* por la demanda china. Con base en las relaciones pioneras que mantiene con China, ratificadas durante la administración de Ricardo Lagos, al ser el primer país latinoamericano en reconocer a China como economía de mercado el 2004, sumado a otros “primeros lugares” que lo ubican en el punto de la “relación más especial” definida por China en el contexto latinoamericano. En ese contexto, China comenzó una fase de experimentación en un mercado pequeño que no representa mayor peligro, y propuso a Chile negociar un TLC, su objetivo era aprender a negociar este tipo de acuerdos comerciales para replicar con otros países de la región, siendo el primero para China fuera de Asia y el primero para un país latinoamericano con China. A partir del TLC, la asimetría repercute en acentuar la denominada “cobre-dependencia” y “chino-

dependencia”, y por primera vez en su historia, la canasta exportadora chilena es tan dependiente de un solo producto por la demanda china de cobre, ello explica en gran medida su balanza comercial positiva, y también la mayor dependencia en un solo mercado.

Chile como aliado favorito de China en la región, se afianza con la instalación del primer banco chino en América Latina el 2015, el *China Construction Bank* para apoyar las inversiones chinas en proyectos en el conjunto de América Latina y el Caribe. En perspectiva constructivista, los medios de comunicación han jugado un rol clave al definir las relaciones con China como una “oportunidad” y a Chile como “ejemplo” para otros países latinoamericanos. Adicionalmente desde la dimensión transpacífica en la política exterior chilena hacia China, se reitera la visión de “país puente”: “(...) Chile será el puente entre China y América Latina” (El Universal, 2014). Y China utiliza esta visión a su favor, considerando a Chile como puente o plataforma financiera potencial para sus proyectos de inversión en la región.

Finalmente en la última década, Chile ha experimentado al igual que el resto de la región, el arribo de la nueva diplomacia china plasmada en el despliegue de una ofensiva diplomática con un discurso más frontal e intimidante, como una tendencia que se ha acrecentado en el actual escenario de pandemia COVID-19, dejando atrás las sutilezas en la construcción del discurso de la política exterior de China hacia Latinoamérica, aquella que le abrió paso en un avance expedito y continuo en la región y también en positivas percepciones a nivel político, académico y del sector privado. La pandemia COVID-19 marcará un punto de inflexión en las relaciones asimétricas entre China y América Latina. Crisis que ha puesto de manifiesto no solo el crecimiento estrecho de estas relaciones asimétricas en distintos planos, también ha derivado en un nuevo pragmatismo de China hacia la región.

Sus consecuencias que no serán de corto plazo, se proyecta que 45 millones de personas caerán en la pobreza en América Latina el 2020 (CEPAL - OCDE, 2020) y está exacerbando desafíos estructurales que incluyen altos índices de desigualdad e informalidad, bajos niveles de productividad y servicios públicos e instituciones deficientes. Este será un escenario propicio para que China intensifique la cooperación con la región, como una herramienta clave de su política exterior engarzada a sus intereses y a una influencia política cada vez mayor y creciente en Latinoamérica. La relevancia de la región para China, cuya meta es consolidarse como una súper-potencia, no solo se debe a sus intereses económicos de asegurar acceso a mercados, fuentes de materias primas, alimentos y recursos energéticos, sino también a sus intereses políticos, diplomáticos y geoestratégicos que se verán de forma aún más acentuada en el escenario post-pandemia.

VIII. Bibliografía

- Aróstica, Pamela (2020): “COVID-19: Punto de inflexión en las relaciones asimétricas entre China y América Latina”, *Revista América Economía – Asia Link*, 15 de septiembre, Santiago. En: <https://asialink.americaeconomia.com/columna/covid-19-punto-de-inflexion-en-las-relaciones-asimetricas-entre-china-y-america-latina> [Consultado 20.09.2020].
- (2019): “China y América Latina en el siglo XXI: asimetría y política exterior en la globalización económica”. En: Aróstica, P. y Sánchez, W. (eds.): *China y América Latina en una nueva fase: desafíos en el siglo XXI*, Santiago, Editorial Universitaria, pp. 85-101.
- (2018a): *China y América Latina: Análisis de sus relaciones asimétricas y los casos de la política exterior de México y Chile hacia China en el contexto de la globalización económica. 1990 – 2010*. (Tesis de Doctorado). Universidad Libre de Berlín. Alemania.
- (2018b): “China y América Latina: tiempo de cambios”, *Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)*, 15 de febrero. En: <http://chinayamericalatina.com/china-y-america-latina-tiempo-de-cambios/> [Consultado 17.05.2020].
- (2016a): “La transición a la sociedad del conocimiento: Influencia cultural china y políticas de educación”. In: *Made in CHI-LAT. Claves para renovar la convergencia entre Latinoamérica y China*, Banco Interamericano de Desarrollo, Buenos Aires, Editorial Planeta, pp. 318-332.
- (2016b): “China y su política exterior hacia América Latina: Análisis desde la teoría constructivista”. In: *Actas del XVII Congreso Internacional de AHILA. Entre Espacios: La historia Latinoamericana en el contexto global. 2014*, Universidad Libre de Berlín, pp. 189-202.
- BBC. (2019). “Los países de América Latina que forman parte de la Nueva Ruta de la Seda de China”, 26 de abril. En: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48071584> [Consultado 08.07.2020].
- Bernal-Meza, R. (2013): “Las relaciones China-Mercosur-Chile”, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Vol. 21, N°42, Diciembre, Buenos Aires. En: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-37352013000200004&script=sci_arttext [Consultado 14.06.2020].
- CEPAL – OCDE. (2020): “Perspectivas económicas de América Latina 2020: Transformación digital para una mejor reconstrucción”, Septiembre. En: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46029-perspectivas-economicas-america-latina-2020-transformacion-digital-mejor> [Consultado 01.10.2020].
- CIDOB. (2015): “Eduardo Frei Ruíz-Tagle”, Barcelona. En: http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/chile/eduardo_freiruiuz_tagle [Consultado 25.06.2020].
- Codelco - Corporación Nacional del Cobre. (2005): “Presidente Ejecutivo explica acuerdo Codelco – Minmetals”, 8 de Junio, Santiago. En: <http://www.codelco.com/presidente->

[ejecutivo-explica-acuerdo-codelco-minmetals/prontus_codelco/2011-02-23/122511.html](http://www.codelco.com/actualidad/ejecutivo-explica-acuerdo-codelco-minmetals/prontus_codelco/2011-02-23/122511.html) [Consultado 24.06.2020].

- Deng Xiaoping. (1988): Renmin ribao (People's Daily), 8 October 1995 cited in Shixue, J. (2006): "Una Mirada china a las relaciones con América Latina", *Revista Nueva Sociedad*, N°203, Mayo / Junio, Buenos Aires, pp. 62-78.
- Dillon, M. (2015): *Deng Xiaoping: The Man who Made Modern China*, New York: I.B. Tauris.
- El Comercio. (2015): "China escoge a Chile como su plataforma financiera para América Latina", Lima, 26 de Mayo. En: <http://www.elcomercio.com/actualidad/china-chile-inversion-negocios-economia.html> [Consultado 15.05.2020].
- El Mercurio. (2005): "Chile y China firman histórico pacto", *Economía y Negocios*, Santiago, Noviembre.
- El País. (1977): "Crédito de China a Pinochet", 16 de Agosto. En: https://elpais.com/diario/1977/08/16/internacional/240530424_850215.html [Consultado 27.06.2020].
- El Pulso. (2011): " "Chino-dependencia" se sincera en la economía chilena", Santiago, 11 de Diciembre. En: <http://www.pulso.cl/noticia/empresa-mercado/empresa/2011/12/11-357-9-chindependencia-se-sincera-en-la-economia-chilena.shtml> [Consultado 05.06.2020].
- Errázuriz, O. (2006): "Las Relaciones de Chile y China: del simbolismo a la acción", *Estudios Internacionales*, Vol.39, N°154, Santiago, Universidad de Chile, pp.169-178.
- Estrategia y Negocios (2014): "Chile, puente entre China y América Latina", 12 de Noviembre. En: <https://www.estrategiaynegocios.net/centroamericaymundo/mundo/europa/766961-406/chile-puente-entre-china-y-américa-latina> [Consultado 08.07.2020].
- Garretón, M. (1991): "La redemocratización política en Chile: Transición, inauguración y evolución", *Estudios Públicos*, Santiago, CEP, pp.101-133.
- (1994): "Transición incompleta y régimen consolidado. Las paradojas de la democratización chilena", *Revista de Ciencia Política*, pp. 21-32.
- Gobierno de Chile. Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales. DIRECON. (2015): *Tratado de Libre Comercio Chile - China*.
- Gobierno de Chile. Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. (1990 - 2010): *Carpetas de archivos generales históricos sobre las relaciones bilaterales entre Chile y China*, Santiago.
- Hu Jintao. (2008): Discurso del Presidente de la República Popular China, Hu Jintao, ante el Honorable Congreso del Perú. "Hacia la edificación conjunta de la Asociación de Cooperación Integral China-América Latina y el Caribe en la nueva era", Lima, 20 de Noviembre.
- Jiang Zemin. (2001): In: Shixue, J. (2006). "Una Mirada china a las relaciones con América Latina", *Revista Nueva Sociedad*, N°203, Mayo / Junio, Buenos Aires, p.78.
- La Tercera. (2014): "Villarzú admite que acuerdo entre Codelco y Minmetals fue mal negocio", Santiago, 12 de Agosto. En: <http://diario.latercera.com/2014/08/12/01/contenido/negocios/10-170772-9-villarzu->

[admite-que-acuerdo-entre-codelco-y-minmetals-fue-mal-negocio.shtml](#) [Consultado 04.06.2020].

- Laufer, R. (2014): “¿Complementariedad o dependencia?. Carácter y tendencias de las “asociaciones estratégicas” entre China y América Latina”, *Observatorio de la Política China*, 27 de Octubre. En: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1414313189LAUFER_R.-_Complementariedad_o_dependencia.pdf [Consultado 11.05.2020].
- Lewis, P. (2007): “La presencia de China en América Latina. Un tema controvertido”, *Revista Estudios Internacionales*, N°156, Santiago, Universidad de Chile, pp. 27-53
- Li, H. (2007): “China’s Growing Interest in Latin America and its Implications”, *Journal of Strategic Studies*, 30 (4), pp. 833-862.
- Li Wuzhou. (2013): “China y América Latina necesitan estudiarse y conocerse más”, *China Hoy*, 2 de Mayo. En: http://spanish.chinatoday.com.cn/expvew/content/2013-05/02/content_538643.htm [Consultado 15.06.2020].
- Lu Guozheng. (2011): “¿China reducirá su demanda de materias primas latinoamericanas?”, *China Hoy*, Vol. LII, N°11, pp.49-51.
- Matta, J. (1991): “Chile y la República Popular China: 1970-1990”, *Revista Estudios Internacionales*. Año XXIV, N°95, Julio-Septiembre.
- Meller, P. (2013): *La viga maestra y el sueldo de Chile. Mirando el futuro con ojos de cobre*, Santiago, Editorial Uqbar.
- Pakarati, M. (1998): “Relaciones Chile - República Popular China 1970-1975”, *Revista Diplomacia*, N°6, Julio-Septiembre.
- Salazar, G. & Pinto, J. (2012): *Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*, Santiago, LOM Ediciones.
- Schmidt, F. (2011): “Relaciones Chile-China: 40 Años”. In: Lee, Yun Tso & Hongying, Wu (eds.): *Chile y China. Cuarenta Años de Política Exterior*, Santiago, RIL Editores, pp. 95-117.
- Shixue, J. (2008): “The Chinese Foreign Policy Perspective”. In: Roett, R. y Paz, G. (eds.): *China’s Expansion into Western Hemisphere: Implications for Latin America and the United States*, Washington D.C., Brookings Institution Press, pp. 27-43.
- (2002): “Sino-Latin American Relations: perspectives on the past and prospects for the future”, *ILAS Working Papers*, N°1.
- Sun Yanfeng. (2011): “Retrospectiva y Reflexión sobre los Cuarenta Años de Relaciones Sino-Chilena”. In: Lee, Yun Tso & Hongying, Wu (eds.): *Chile y China. Cuarenta Años de Política Exterior*, Santiago, RIL Editores, pp. 225-242.
- The People’s Daily. (1973): “Ocurre en Chile rebelión armada antigubernamental”, Beijing, 13 de Septiembre, In: Pakarati, M. (1998): “Relaciones Chile - República Popular China 1970-1975”. *Revista Diplomacia*, N°6, Santiago, Julio-Septiembre.
- Wendt, A. (1999): *Social Theory of International Politics*, Cambridge, U.K., Paperback.
- Witker, I. (2013): “América Latina en la transición hegemónica de la República Popular China. Los tópicos de seguridad y defensa”. In: Rodríguez, I. & Yang, S. (eds.): *La diplomacia pública de China en América Latina: lecciones para Chile*, Santiago, RIL Editores, pp. 199-226.

- (2005): “La Política Exterior de Chile frente a la Teoría de las Relaciones Internacionales”, *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América*, Vol. 4, N°1, Santiago, Centro de Estudios Bicentenario, pp. 49-63.
- Womack, B. (2004): “Asymmetry Theory and China’s Concept of Multipolarity”, *Journal of Contemporary China*, May, Carfax Publishing.
- (2006): *China and Vietnam. The Politics of Asymmetry*, New York, Cambridge University Press.
- (2010): *China Among Unequals: Asymmetric Foreign Relationships in Asia*, Singapore, World Scientific Publishing.
- Xi Jinping (2014): “Xi Jinping propone una “alianza estratégica a América Latina y el Caribe”, En: Agencia EFE. Diario de Cuba, 17 de Julio.
- Zhang Xinsheng (2006): “El entendimiento sobre el Tratado de Libre Comercio entre China y Chile”, *Revista de Estudios Internacionales*, N°152. Santiago, Universidad de Chile, pp.113-121.

Entrevistas

- Entrevista 1: Fuente anónima. Alto funcionario de la Dirección de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECON) del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Santiago. 24.04.2014.
- Entrevista 2: Ricardo Lagos Weber. Presidente del Senado de la República de Chile y Ex Director de Asuntos Económicos Multilaterales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y Alto Representante de Chile en APEC. Santiago. 16.04.2014.
- Entrevista 3: Mario Matus Baeza. Ex Director de Asuntos Económicos Multilaterales y Jefe Negociador de los acuerdos comerciales de Chile con China, la Unión Europea, EFTA y Corea del Sur de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECON) del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. 23.04.2014.
- Entrevista 4: Oscar Troncoso. Primer Director de la Oficina Comercial y Agropecuaria de Chile en China de 1997 a 2006. Asesor Económico en la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. 23.10.2014.
- Entrevista 5: Ivan Witker. Investigador de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE). Ministerio de Defensa de Chile. 08.04.2014.